

# EL CRITERIO CATOLICO.

PERIÓDICO BI-SEMANAL.

SE PUBLICA CON APROBACION Y PRÉVIA CENSURA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Año IV. || Sábado 13 Noviembre de 1880. || Núm. 236.

REDACCION Y ADMINISTRACION, CABALLEROS, 42, PRAL.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

DIRIGIÉNDOSE Á LA ADMINISTRACION.

Un semestre, 4 pesetas.

POR MEDIO DE CORRESPONSAL.

Un semestre, 4 pesetas y 50 céntimos.

Los suscritores de Lérida pagan por trimestres.

Todas las suscripciones empiezan en 1.º de mes.

No se sirve suscripcion, cuyo importe no se haya satisfecho por adelantado.

Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Lérida: Administracion, calle de Caballeros, 42, principal; Señores Cortada hermanos, Mayor 46, y en la imprenta de este periódico, á cargo de D. Francisco Carruez.

Fuera: en casa de nuestros corresponsales ó enviando su importe á la Administracion en sellos de comunicaciones, libranzas ó letras del seguro cobro.

No se devuelven los escritos remitidos á la Redaccion.

## LA SOCIEDAD EN PELIGRO.

No podemos ménos de deplorar el abandono que, en los tiempos actuales ó como otros quieren, de las luces, se apodera de una multitud de cristianos que, arrastrados por los depravados principios de una sociedad libertina, por las disipaciones mundanas, por las ocupaciones de poco momento, permanecen en esa obstinada é insensata indiferencia hácia la verdad y su Autor.

Lo que el trascurso de todos los siglos, lo que las revoluciones de todos los imperios, lo que las mudanzas, cambios y trastornos de todas las naciones no han podido hacer, la impiedad del siglo XIX lo ha intentado con increíble audacia; no solo se ha formado el proyecto tan criminal como insensato de aniquilar la religion católica, si que tambien á sus mismos ungidos emisarios, lisongeándose de hacer perder de este modo el movimiento del culto divino y de las verdades relativas: esto vemos que está pasando en la desgraciada Francia, y, aunque no espresamente, al ménos con cierto colorido, vá ocurriendo en nuestra España. ¡Pensamiento ilusorio! proyecto quimérico del hombre contra nuestro divino Creador! Pero el que reside en los cielos se rie de esas vanas maquinaciones é insolentes conjuraciones de los impios

y las reducirá á polvo disipándolas con un soplo divino.

Esos poderes que edifican con una mano para destruir con la otra, que sientan el principio de sus absurdos é impios sistemas y pretenden rechazar despues sus necesarias consecuencias; esos poderes en fin cuyos gobernantes, obrando impulsados por el capricho y el momento, conducen á la nada la felicidad de los pueblos no quiero decir con esto que todos los gobernantes lo sean de un modo, sino que no teniendo los más de ellos una conciencia clara de sus deseos ni del fin á que tiende de suyo el poder de que forman parte no saben á donde caminan, ni el término de su viaje; creen que el universo se para en el punto donde ellos están y que los principios una vez sentados son inconsecuentes como ellos, y al contrario, sus consecuencias son infalibles, la extincion del espíritu religioso, la destruccion de la sociedad y la pérdida de la humanidad.

La pérdida de una nacion es una de las desgracias que escitan más simpatias; cuando al recorrer la série de lamentables sucesos, llegamos á uno de esos momentos en que, Dios, por un juicio impenetrable, retira la vida á una nacion, sentimos hácia esa desgraciada y fallecida pátria, un amor tan vivo que, envidiando la obstinada persecucion de sus desgraciados defensores quisiéramos incor-

porarnos á ellos para resucitarla cual si fuera la nuestra. ¡Desdichada Francia, porqué vicisitudes te hacen pasar sus tiranos gobernantes, y que gloria tan melancólica hace concebir á sus fieles defensores y á todo espíritu católico! Es un espectáculo digno de llorarse, el fin á que tiende el poder francés, y hasta sus mismos ejecutores sino lo deploran, al ménos deben y lo harán, como lo hizo Escipion al ver reducido Cartago á cenizas.

Ya no contentos con ofender á Dios le ultrajan; irritándole al mismo tiempo que le desafian, van á su mismo altar á perseguirle; porque no es á los ejecutores fieles de su santa ley á quien desprecian sino al mismo legislador, al Autor de ella, ¡Dios mio que hasta en tu propio palacio, hasta en el trono de tu misericordia eres atacado! ¿Donde podrá refugiarse el pudor si hasta al pié del mismo altar se le tienden lazos? ¿Donde encontrará seguridad si á la vista y casi en los brazos del mismo Jesucristo es atacado? ¡Ah! es que sin duda, á no procurar evitarlo, ésta terrible abominacion, todos estos horribles escándalos tan repetidos anuncian una desolacion universal.

¿Y qué pasa y pasará en nuestra España? ¿qué suerte la espera? No os lo quisiera decir ni recordároslo porque el que sienta los principios debe prever sus consecuencias; sin embargo de nada sir-

ve disimular las causas cuando ha llegado el caso de poner remedio; por lo tanto hablando y refiriéndome más bien á lo futuro que á lo presente puedo usar de más libertad.

La esclavitud á que los espíritus orgullosos de la antigüedad han sido condenados por rehusar doblegar la cabeza bajo el yugo de la fé, viene formándose en la actualidad, pero mil veces más vergonzosas que la antigua; tal es la inevitable consecuencia de los funestos principios del liberalismo ó mejor dicho libertinaje que crea en el mundo la tiranía más horrible que haya oprimido á la humanidad.

Las fases del liberalismo más ó menos disfrazado son: la libertad de pensamiento, la soberanía absoluta de las ideas en el orden intelectual, de las acciones en el orden moral etc., tal es el programa de la sociedad moderna, síntomas de la destrucción del género humano y del catolicismo que profesa máximas enteramente contrarias; y el que de corazón recto y sanas ideas contemple esa perniciosa atmósfera, confesó ingenuamente que toda esa indiferencia y palabras injuriosas á la Iglesia, única depositaria de la verdad y á sus sacerdotes, únicos dispensadores de ésta, son en grados diversos, la conducta y expresiones de multitud de inteligencias para quien todo es bueno si la Iglesia está oprimida y despojada, para quien todo es execrable si ésta encuentra en un suceso cualquiera un poco de sombra donde reposar.

La sociedad moderna cuya acción es un movimiento que empuja las generaciones por la vía del orgullo y de los sentidos, hallando á la naturaleza tan poco fecunda y siendo ella misma demasiado estrecha se verá obligada á llamar en auxilio las más cruentas revoluciones y abrir á sus criaturas el abismo insondable del porvenir; todo lo que vemos está pasando ya, no es lo establecido y trazado por el legislador de los legisladores, sino un obstáculo grande á la perfección y destino de la humanidad; en las profundidades de sus espíritus lacerados, fórmanse conti-

nuas é inestinguibles envidias, codicias sin freno y apasionados odios; palabras de venganza vienen espontáneamente á sus labios, y entregándose á sus instintos terrenales no exala de su corazón más que quejas feroces y palabras preñadas de tempestades, no encontrando profesión sino bajo el yugo de leyes utopistas é inicuas.

¡Si los que gozan de algún dominio y que por alguna causa disfrutan en nuestra España de alguna autoridad, no ponen remedio á tan desolantes desordenes nuestra suerte será la misma ó como la que está atravesando la desgraciada Francia!

V. Q. B.

## ECOS.

¡Zas! ya estamos dentro.

¡Zape! que frío hace.

El invierno se nos ha echado encima, ó nosotros encima de él, que es lo mismo.

¿Pero el señor Febo dónde está?

En verano, que malditas las ganas que tenemos de verle, se pasea arriba sobre nuestras cabezas horas y más horas y nos tuesta los cascos mal que nos pese. Ahora, que anhelamos sus visitas y por verle hacemos cualquier cosa, el señor Febo se esconde y se envuelvo con sendos y espesos mantos como si temiera el frío. Vamos, francamente, no comprendo como los antiguos se entusiasmaron por el Sol hasta hacerle dios.

¡Si nunca hace lo que le pedimos!

\* \*

He dicho que estamos en invierno y no es verdad.

Porque, según reza el Calendario, la estación del frío no empieza hasta el 21 de Diciembre; ¡si será retrogado y oscurantista el Calendario!

Ahora comprendo porque los ascendientes de Gambetta, Ferry y compañía... de bandidos y asesinos é incendiarios, aquellos héroes de la primera revolución francesa, con un puntapié echaron las *calendas* al otro barrio.

Sin embargo nosotros á fuer de *neos* empedernidos, seguiremos la antigua usanza.

Con la cual resulta que nos hallamos, apesar de todos los pesares, en el *corazón* del Otoño del que, dicho va de paso, no podemos quejarnos sin injusticia.

Y si no que lo digan los labradores y demás gente que viven con el sudor de su rostro, que hoy se restregan las manos de gusto y... de frío porque ha llovido lo bastante para el sementero y demás necesidades agrícolas.

\* \*

Ya teníamos al *presente* música del *porvenir*, literatura del *porvenir*, hombres del *porvenir* y que se yo cuantas cosas, *pasadas*, del *porvenir*.

Éramos cuatro y parió la abuela... (de los racionalistas y otros *istas* por el estilo.)

¡Jesús, que parto!

Llábase el *nene* «la religion del porvenir.»

¡Qué demouio de *Eva* es esa? dirán para su capote mis lectores.

Es una *Eva* que ni «el monstruo más espantable de la Caledonia y del Ponto» ni el otro «monstruo (español ministerial) de los tiempos modernos» le llegan al tobillo.

Nada ménos que la encopetada, altisonante, y rimbombante doña Ciencia Materialista, Positivista, Experimentalista y otras yerbas, es la destinada á ser «la religion del porvenir.»

¡Bonita religion por cierto!

Donosísimo y triste, á un tiempo, será ver á una pobre madre desesperada por la salvación de su hijo, pedir, abrazada en los audamios de algún enorme telescopio, ó de rodillas al frente de algún canon Krup, ó besando las cubiertas de algún libro de matemáticas; la salud para el hijo de su corazón...

Pero, señor, á ¿dónde vamos? ..

¿Y no se encierra á un manicomio al descubridor de esa *religion del porvenir*?...

¡Oh maravilloso tren del progreso moderno! ¡á cuántos locos de atar arrastras por esos trigos... del demonio!

\* \*

El diario de la corte, inventor ó cosa así, de «la religion del porvenir» debe ser un diario redactado por verdaderas eminencias... gacetillerescas, ó por alguna turba de pedantes.

Porque eso, vamos, ya es tocar el violon á toda orquesta.

Como aquel otro autor de los articulejos de marras, y aquel otro (que puede muy bien ser que sea el mismo) que en un raptó de delirante entusiasmo por la moderna civilización, escribió en las columnas de una Revista ilerdense, —de memoria asaz triste— que merced á esa civilización tal vez llegaría á ser una realidad el fantasma ó la ficción (!!)

del paraíso terrenal que se halla en lo más hondo de las tradiciones de todos los antiguos pueblos. Esta es poco más ó ménos la sustancia de lo que leímos en aquel escrito.

¡Que tal si sería *sábio* su autor en... tocar el mentado instrumento!

Pero en esta disparatada esperanza se vislumbra un poco de lógica.

Dejamos á un lado por lo sándio, lo de que el paraíso terrenal ha sido una ilusión ó fantasma, lo cual, dicho sea de paso, se parece mucho á aquello de «la autoridad mal concedida á unos versículos de un antiguo libro sagrado» (la Biblia); y veamos donde se halla dicha lógica.

\*  
\*\*

En lo más profundo del espíritu humano está arraigado el deseo de la felicidad. Los impíos y la ciencia impía al blasfemar del catolicismo han cegado la fuente de la esperanza en otra vida mejor, y es, claro, el hombre busca anhelante, por este valle de lágrimas el modo de satisfacer su ardiente y supremo deseo; hechándose para ello en brazos del primer charlatan que le ofrezca el perdido paraíso.

El autor del escrito en cuestión, en presencia de esta aspiración universal á un mundo mejor, la cual constituye el problema más trascendente para toda ciencia escéptica, y en lo humano insoluble, vá y ¿que hace? después de exprimir el caletre y torturar su imaginación dando vueltas y más vueltas al problema, ó puede que de sopetón, dá con la felicísima y estupenda idea que han visto mis lectores: nada nada, se diría, la humanidad en pleno cree en un *paraíso perdido* y tiene ansias febriles de ser feliz, pues lo mejor es tumbar, por decirlo así, la Historia; el paraíso primitivo (diga lo que quiera Moisés) es un sueño, un fantasma, una ilusión, y era es un deseo al que la fantasía en el principio dió visos de realidad: la ciencia, oh, sí, la ciencia, solo ella puede conquistar para el hombre el cielo feliz en que sueñan las religiosas positivas; sí, el paraíso en la Historia será una verdad, y la deliciosa fábula de la edad dorada del principio del mundo, será realidad en el apogeo de la civilización moderna.—

Y cátese V. tumbada la Historia, volcado el sentido común y estrujado el testimonio universal del género humano.

¡Pobre ciencia y pobre filosofía! ¡á donde vais á pasar en manos de esos apóstoles de la *nueva idea*!

\*  
\*\*

*Ni Dios ni amo*, este es el título del nuevo periódico del comunista Blanqui.

*Ni Dios ni amo* este es el último resultado de la lógica inexorable partiendo del principio materialista.

*Ni Dios ni amo*, heos ahí la fórmula de un nuevo estado social, al que se dirigen todas las humanas sociedades cimentadas en el libre exámen.

Como á título es espantoso, como resultado lógico aterrador, como fórmula del ser social horrible.

Y sin embargo *Ni Dios ni amo* es la enseña de un partido poderosísimo que bajo diferentes nombres se agita furioso en las entrañas de las, al parecer más florecientes naciones, y que tarde ó temprano, si Dios no lo remedia plantará su infernal bandera sobre las cimas del poder social.

¡*Ni Dios ni amo*! heos ahí cuatro palabritas que valen por cien cursos de filosofía hegeliana y que constituyen tema sin igual para las más profundas meditaciones.

¡*Ni Dios ni amo*! este es el ideal de la *libertad moderna*.

\*  
\*\*

El Ministerio francés, autor de la odiosa é inculcable persecución católica que hoy absorbe la atención y subleva los sentimientos honrados de todo el mundo, ha caído en medio del desprecio, y el anatema universal.

¡Séale la tierra rosa de plomo!

J.

### Variedades.

## AVE-MARIA.

*Dios te salve Maria*  
Casta paloma,  
Que mitigas las penas  
De aquel que llora,  
Y los dolores  
Conviertes en alegrías  
Y galardones.  
*Llena eres de gracia*  
Reina del cielo,  
Porque trajiste al mundo  
Paz y consuelo;  
Brillante faro  
Que al corazón das guía,  
Dame tu amparo.  
*El Señor es contigo*  
Virgen dichosa,  
Pues que llamarte quiso  
Madre amorosa;

Grande misterio  
Que á la humanidad salva  
Del cautiverio.

*Y bendita Tu eres,*  
Gabriel te llama

Por que del mundo fuistes  
Rosa temprana;  
Rico tesoro

Á quien cantan los ángeles  
Con plectro de oro.

*De todas las mugeres*

Tu, la más bella,

Á todas las eclipsas,  
Nítida estrella;

Con tus fulgores,

Mi corazón alienta

De tus amores.

*Y bendito es el fruto*

Madre divina,

*De tu vientre bendito*

Nació la vida;

De un Dios tan santo

Pura morada fuiste,

¡Sagrado encanto!...

.....

Virgen Santa, recibe!

Mi pobre ofrenda

Y en recompensa dame

La gloria eterna;

En Ti confía

El mortal que te dice:

AVE-MARIA.

PEPITO.

## NOTICIAS DE FRANCIA.

—Han comenzado en París la aplicación de los decretos contra los Dominicanos franciscanos y otras Congregaciones.

### *Expulsion de los Dominicos del barrio de San Honorato.*

A poco más de las cinco de la mañana, una numerosa turba de agentes de orden público ¡vaya un título adecuado! y de bomberos llegaron á la santa casa y echaron á la gente de sus alrededores. Los comisarios de policía, vamos al decir, por no decir otra cosa, encargados del crimen, eran allí los ciudadanos Nadaud y Tommasi.

A las seis llamó el primero á la puerta del convento, diciendo:

—Abrid en nombre de la ley. (Ahora llaman ley en Francia á la voluntad de los tiranos.)

Desde dentro se contestaba:

—En nombre de la ley mantenemos cerrada la puerta.

Se rompió la puerta á hachazos, y encontrándose con la portera, le preguntaron por dónde habian de ir para encontrar á los dueños de la casa asaltada.

—Nada tengo que ver con vuestro deseo, contestó la buena mujer.

Por lo cual fué apresada y conducida á la prevención. De modo que la asquerosa Mariana (república francesa) no respeta ya ni á las mujeres.

Después de forzar muchas puertas, la gavilla de servidores de Constans el de Barcelona, llegó al salon donde estaban los Padres, rodeados del duque de Broglie, ex-ministro, ex-presidente del Consejo de ministros, senador, de la Academia, etc.; Depeyre, ex-ministro, el baron de Barauté, Alfredo Gigot, ex-prefecto de policía de la república, y de otras personas notables.

—Refiere *El Figaro* de París que un delegado de policía, el que más se distingue en despojar conventos, recibió aviso reservado de que una congregacion no autorizada se ocultaba en una casita de La Villette. Pidió en seguida auxilio á otro compañero, y los dos cayeron como una bomba sobre la casa maldita.

Estaba ocupada, en efecto, y hallaron nueve individuos, nueve que jugaban al *baccarat*.

Cuando el delegado notificó las órdenes ministeriales, soltó el trazo á reír uno de los jugadores, diciendo:

—Eso no reza conmigo, yo no soy más que el asesino de la calle Blondel.

—Y yo replicó el otro, el de la viuda especiera.

—Y yo el de la niña hecha pedazos.

—Y yo, el de aquí .. y yo, el de allá.

—Ustedes perdonen, señores míos, dijo el delegado; no tengo nada que ver con Vds., y siento haberles molestado en su diversion. Y se marchó.

La anécdota es cruel, pero justa.

—Leemos en el *Paris Journal*, tomando del Rousillon, la siguiente noticia:

—«El P. Monsabré hállase dispuesto, á pesar de la prohibicion del Gobierno francés, á volver á París y subir á la cátedra de Nuestra Señora vestido con el hábito blanco de dominico.»

Valor se necesita para semejante acto, pero el elocuente á inspirado orador dominicano no viene del campo del miedo y puede desafiar, apoyado en la Cruz, espada de los fuertes, á las brutales taifas de la *Commune*. Francia necesita mártires para su regeneracion y no sería el último que se inmolará el célebre P. Monsabré.

—Los periódicos de Manila tributan los mas entusiastas elogios al nuevo Secchi, al Rdo. Jesuita catalán P. Federico Faura, director de aquel Observatorio astronómico, quien está practicando estudios sobre el sistema planetario, que llenarán de asombro al mundo, segun el sentir de los peritos en la difícil ciencia de que se trata. Este ejemplo práctico y luminoso de que el Cristianismo no es incompatible con la verdadera ciencia, es conveniente recordarlo á tanto charlatan como zahiere diariamente el sacerdocio, tachándolo de oscurantista.

## Crónica.

¡Ojo alerta! con los calendarios católicos, de pega.

Llamamos toda la antencion de nuestros lectores acerca el contenido del siguiente suelto que tomamos de la excelente *Revista Popular*, á fin de que estén precavidos contra ciertas publicaciones que hacen bueno el conocido refran *Trás de la cruz, se esconde el diablo*.

«Hemos indicado en otro número que no nos parecen bien, ni mucho menos, varios de los almanaques de pared que se anuncian como religiosos. Uno de ellos hemos visto en que, bajo el retrato de Leon XIII, se esconden perniciosísimas lecturas. Otro hemos ojeado en que figura la imágen del sagrado Corazon, y no obstante se anuncian en varias de sus ojas anticristianas. Los dos que ha adoptado para la venta esta Administracion, son de toda confianza y respondemos de ellos, porque hoja por hoja los hemos examinado. El uno contiene lecturas en prosa y verso de recomendables autores. El otro, de mas precio, la vida del santo de cada dia, con grabado alusivo á él. Si otro se nos presenta con iguales condiciones no dejaremos de recomendarlo, así como repetiremos la de voz alerta contra cualquier otro en que, bajo disfraz católico descubramos el contrabando de Satanás»

La prensa de Valencia se va mostrando entusiasta partidaria del ferro carril del Noguera Pallaresa, y acoge la idea de que se celebre en aquella provincia una gran reunion para tratar de este importante asunto. Lo esperábamos; pues la línea del Noguera Pallaresa no interesa solo á Cataluña, sino á todas las provincias del litoral y hasta á toda

la nacion, si se considera que es la más corta para enlazar los ferro-carriles de España y Francia, y poner á ambas naciones en comunicacion directa con Oran. Los demás trazados pueden favorecer á comarcas determinadas y en este concepto ser muy dignos de atencion; pero cuando se trata del bien general de las naciones y provincias interesadas en este asunto, es indudable que todas las razones asisten en pró de la línea del Noguera Pallaresa.

Felicitemos por ello á la prensa Valenciana.

El miércoles próximo pasado tuvimos la satisfaccion de abrazar á nuestro queridísimo amigo. D. José M.<sup>a</sup> Raurés de Casanovas, en esta ciudad, de paso para la de Balaguer.

Al referirnos en el número anterior á algunos robos verificados en esta capital, no quisimos aludir ni remotamente á la Autoridad superior de la Provincia, ni ménos zaherir á los cuerpos de vigilancia, que, como es público, cumplen fielmente su cometido.

Ayer tarde, en la arboleda del señor Perena, al cortar uno de los árboles desplomóse impensadamente, cayendo sobre la cabeza de una pobre mujer que quedó muerta en el acto.

Gracias á la iniciativa del Excmo. señor Gobernador civil de la provincia y al celo y desprendimiento de muy buenos ciudadanos, que nunca faltan cuando se trata de realizar obras de utilidad reconocida, va á establecerse en nuestra poblacion un Monte-pio combinado con una Caja de Ahorros, cuya necesidad era realmente sentida, especialmente por las familias obreras que viéndose precisadas á apelar al préstamo para salir de una situacion apurada, la han visto cada vez mas compremetida á causa del pago de crecidos intereses. En el Monte-pio hallarán estas familias, por un módico interés, los pequeños capitales con que hacer frente á esta clase de situaciones; y en la Caja de Ahorros el estímulo necesario para excitarlas á los hábitos de moralidad y economia, tan convenientes á toda especie de personas, pero mucho mas á la clase obrera.